

Illa de Arousa, 9 de Febrero de 2017

Para un corazón encerrado a juego:

Aquí estoy, escribiéndote una cohibida carta en la que te marco mis emociones y sentimientos más abisales del ser que soy, como una niña que se siente confundida por su primer amor. Por encima de mis temores e inseguridades, por encima de lo prohibido, de lo racional; de las estadísticas.

Porque supongo que ya va siendo hora.

Una única vez más, aquí estoy.

Quien te habla ahora no es la persona que conoces, que crees entender. No soy la mujer que ves todos los días, riendo o llorando, hablando o estando simplemente ahí, de pie, cuando estamos todos en el parque contando batallitas de la semana.

Soy lo más profundo de ella, su esencia. Soy su sinceridad y seguridad; su deseo más palpable. Su locura, su ansia y su valentía. Sin miedo a que alguien más pueda tomar mi lugar, sin miedo a una negación de tu orgullo.

Soy lo que una vez te enamoraste, lo que añoras, lo que necesitas por lo que vuelves a mis brazos después de tu solitario viaje. Porque soy esa casa a la que necesitas volver. Soy esas alas que te arropan y curan tus heridas. Te dejas aprisionar una única vez más por mi mirada, porque quieres que vuelva a atraparte.

Y ahora yo, voy a hablarte a ti: Estoy en busca de esa  
esencia de la que yo misma me enamore, de la que digo y  
de la que nunca olvidare, porque las primeras veces nunca  
se olvidan, y tú fuiste mi primer todo.

Tú. Tan complejo y a la vez tan simple. Tú, que ahora eres  
un agujero negro; abarcas todo lo malo y no lo dejas salir de  
tu interior, destruyendote a ti mismo. Tú, tan similar a una  
estrella a punto de estallar, que brilla con luz cegadora, y  
muere al mismo tiempo, esperando el momento de ser esa  
nebulosa hermosa de la que nazcan diminutas pero perfectas  
estrellas que decoran la belleza de su mundo.

Deseo acercarme con paso cauteloso a tu pozo eterno, para  
entregarte mi blanca mano y ayudarte a salir. Pero tan herida  
está ya tu mano por pensar que escogerías caminos incorrectos,  
que ahora piensas de un modo falso sobre lo que pueda pasar.  
Crees que soltaré, que no tendré la suficiente fuerza para  
aguantar y ayudarte a caminar. Yo te prometo que esta vez  
el camino estará lleno de rosas sin espinas, pero tú te  
quedas en tu agujero negro, con miedo de que mis palabras  
se las lleve el viento y que las mismas queden enredadas en  
las púas del pasado.

Quizá cuando me hablaste estabas seguro de lo que decías,  
de tu decisión. En cambio, mi sensación al ver tus ojos turbios  
y tus manos temblar fue de que intentas convencerte a ti mismo  
de ello.

Y aunque seas tan férreo, tan gallardo, tan decidido ahora a los ojos de los demás, oculto en esa coraza ya dañada, yo sé tan bien como tú mismo, cómo eres y que temes. Has dado tanto sin recibir nada que ahora estás débil. Has tomado malas decisiones, sin saberlo, dañando sin quererlo. No congas, no ries, no te arriesgas a buscar tu felicidad. Dime, amor. Son las tres de la mañana y ya no puedo dormir. Sigo buscando por los rincones de los recuerdos tu alegría. ¿Acaso el ángel caído que eras y a se ha convertido en un demonio?

Quiero saber... si realmente quieres que me marche. Si tus palabras fueran sinceras, ciertas y seguras, me marcharé para no volver jamás; pero te agerres a mi muñeca inconscientemente, a la espera de que te convenga de algo tan real y perdido de ti mismo como el mismo Plutón.

Las alas no vuelan sino las desatas, cielo.

Y ahora que ya se lo que ocurre en tu mundo oscuro, lleno de monstruos y alfileres de los que estás rodeado, te diré una única vez más que lo lucharé si me das la espada, te protegeré si me das el escudo, te cuidaré si me das la gasa...

Te amaré así tanto como nos prometimos, solo si tú recuerdas cómo lo hicimos, En cuerpo y alma, sin nadie a nuestro alrededor. Loco y único, así como se hacía cantar.

Soy una romántica perdida en un mundo demasiado real

El amor es una droga que te consume poco a poco pero que se siente tan bien al ser tomada... Vivir un poco anestesiado no es malo. No si tu mundo cambia a mejor. Yo me enamore de ti, sin saberlo, sin darme cuenta hasta que era demasiado tarde como para olvidarte. A pareciste de repente, tan diferente, y te apoderaste de mis musas, de mi sueño y de mis pensamientos. Me diste tanto que quise grabado a juego en mí. Tatuaste mi piel con tus dedos, embriagaste mis sentidos con tu aroma y perdiste mi conciencia en tu boca.

Escribimos un libro, una historia ideal, digna de estar entre uno de los clásicos en la literatura romántica. Me niego a creer que dicho libro se quede sin su jinal merecido. Pero temo, temo que en realidad ese libro se quede a medio escribir, olvidado en la estantería de los pensamientos, y que nuestros caminos se separen en líneas paralelas para no volverse a cruzar nunca más, jugando con el destino

Ahora estoy hundida en este mar rosado como una sirena, en busca del pirata que prometió volver dos años después de su partida al horrendo océano.

¿Volverás a mi canto? ¿Confiarás en mi nave?

Vecino mío, ¿ves esa nueva nebulosa en la que nos podemos convertir...?

De:

Una llave con el ala rota.